



-¿QUIEN ESCRIBIO los "Sonetos de la Muerte"?
—Doña Gabriela Mistral, señor.

—¡Imbécil! A los escritores no se les trata ni de doña ni de don...

La indignada reacción de nuestro profesor de literatura, Norberto Pinilla, nos dejó mudos. Pero el compañero que reverentemente trataba de "doña" al único Premio Nobel chileno no guardó silencio:

—Señor, cuando yo estaba en preparatorias, una vez nombré a Bernardo O'Higgins y la señorita que nos hacía clase me retó y me dijo que a los héroes y a los grandes

generalmente, poniendo los ojos en blanco, simulando admiración, mientras que con la mano tratábamos de disfrazar un gran bostezo.

Pero con Zeffirelli es otra cosa. Se nota que el director italiano no respeta a Shakespeare. En cambio, lo quiere, lo ama, le gusta. Y olvidándose del respeto reverencial al texto, nos da una versión de un Shakespeare tan actual, tan vivo, tan juvenil, que uno se pregunta si será el mismo autor que en el colegio nos obligaban a leer y aprender de memoria sus largas tiradas de versos.

dramaturgo inglés se nos presenta con una actualidad tal, que si no fuera por el vestuario de época, bien podría decirse que es una crónica entre jóvenes coléricos, donde se exalta el amor y se condena el odio, como en tantas obras de dramaturgos contemporáneos y tantas películas de directores de nueva ola.

Y, además, como propina, el genio de Shakespeare, que uno advierte en cada escena.

SHAKESPEARE ES "CHORO"



HAY QUE ir a Inglaterra para darse cuenta cuánto se quiere allí a Shakespeare y cuán poco se le respeta. Recuerdo haber visto en el Old Vic una representación de "As you like it", con un reparto enteramente masculino. La escenografía y el vestuario parecían corresponder a ambientes y personajes de la era espacial. El público, compuesto por gente joven especialmente, seguía con alborozo el diálogo y la acción y, al final, los aplausos, los gritos y las flores lanzadas al escenario por jóvenes adolescentes, indicaban la misma admiración y entrega que nuestros muchachos exteriorizan ante un cantante de moda.

Y en "Coriolanus", que vi en el teatro shakespeareano de Stratford-on-Avon, el espectáculo era tan impresionante en su despliegue escenográfico, que el punto de referencia más cercano con algo chileno era un estupendo clásico universitario.

Y es que Shakespeare no es para ser estudiado, ni guardado en anaqueles de biblioteca, ni para poner los ojos hueros mientras se recitan sus versos. Es para verlo, vivirlo, quererlo, en medio del derroche de colores, de pasiones, risas y lágrimas que son sus comedias y sus tragedias.

Y ZEFFIRELLI así lo ha comprendido. "Romeo y Julieta" es una película hermosa y vital, en que se recortan escenas y parlamentos del texto original, se agregan otras, para que el espíritu de Shakespeare llegue a la sensibilidad actual.

Yo recomiendo "Romeo y Julieta" especialmente al público joven. Vayan sin prejuicios. Olvidense lo que les han enseñado sobre el dramaturgo inglés, y no piensen que él es el acartonamiento, la frase grandilocuente, la estatua solemne.

Nada de eso. Shakespeare es "choro". ¡Con razón es el "capo" de los dramaturgos del mundo!

hombres había que tratarlos con respeto. Había que decir "don Bernardo O'Higgins". Desde entonces yo trato de "don" y "doña" a los hombres y mujeres ilustres.

Sin llegar a los extremos de la preceptora de mi compañero de humanidades, la enseñanza de la literatura tiende a respetar a los escritores y no a amarlos. Y en ese respeto reverencial y exagerado, el alumno pierde toda oportunidad de acercamiento y de goce con la obra literaria.

Shakespeare es quien más ha sido dañado por tanto respeto. Tan grande se nos aparece su genio, que los intérpretes se cuidan de no modificar una palabra de sus parlamentos, de mantener el tono justo y, con ello, se olvidan de interpretarlo.

Las distintas versiones shakespeareanas que han sido llevadas al cine han pecado, por lo general, del mismo respeto. Y cuando hemos ido al cine a ver una película basada en Shakespeare, hemos salido,

Sucedió con la versión de Zeffirelli de "La Fierecilla Domada"; vuelve a suceder con su versión de "Romeo y Julieta".

EL CINE Ducal da exclusivamente "Romeo y Julieta". Los exhibidores no han querido correr el riesgo de presentarla simultáneamente en varias salas, como se hace habitualmente.

Y yo, viendo la película, acompañado de un público más bien maduro, me preguntaba dónde estaban los espectadores jóvenes. ¿Viendo una película de acción? ¿U otra llena de violencia, o de erotismo o de escenas sentimentales?

Y me resultaba difícil pensar que en otra pantalla se estuviera mostrando una película con una acción más dinámica, con grescas llenas de violencia, de odio; donde el erotismo estuviese mejor dosificado, y donde el amor se exaltara en una forma tan perfecta.

En la película de Zeffirelli, el